

Septiembre  
2020

# DIALÉCTICA

LEY DE UNIDAD Y LUCHA E INTERPENETRACIÓN  
DE LOS CONTRARIOS

LEY DE LA NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN

**Partido Revolucionario de los Trabajadores**

[www.prtarg.com.ar](http://www.prtarg.com.ar)

## DIALÉCTICA

### Ley de unidad y lucha e interpenetración de los contrarios

#### Ley de la negación de la negación

*“Mientras consideramos las cosas como estáticas e inertes, cada una de por sí, una al lado de la otra y sucesivamente, no descubrimos en ellas ninguna contradicción. Nos encontraremos con determinadas propiedades, en parte comunes, en parte diferentes y hasta contradictorias entre sí, pero que, en este caso, no albergan ninguna contradicción por estar distribuidas entre objetos diversos. Hasta donde alcanza esta zona de investigación, podemos desenvolvemos con el método especulativo, vulgar, de la metafísica. Pero, todo cambia de raíz tan pronto como queramos analizar las cosas en sus movimientos, en su transformación, en su vida, en su influencia recíproca. Entonces, caeremos inmediatamente en un cúmulo de contradicciones. Ya el movimiento es de por sí una contradicción; el simple desplazamiento mecánico de lugar sólo puede realizarse gracias al hecho de que un cuerpo esté al mismo tiempo, en el mismo instante, en un lugar y en otro, gracias al hecho de estar y no estar al mismo tiempo en el mismo sitio. Y el surgimiento continuo y la simultánea solución de esta contradicción es precisamente lo que constituye el movimiento.”<sup>1</sup>*

*“Ya hemos visto que la vida consiste precisamente, ante todo, en que un ser sea al mismo tiempo, en el mismo instante, el que es y otro.”<sup>2</sup>*

Lo que nos explica Engels en estos párrafos, es que la metafísica ve las contradicciones que se manifiestan entre objetos diversos y que dicho método de análisis le sirve a la humanidad hasta allí. La complicación surge cuando en la naturaleza, la sociedad y el pensamiento hay que explicar el movimiento de las cosas en sí, es decir, de cada ser u objeto en su interior, sin invocar alguna “fuerza” externa que obre sobre los mismos.

La materia está en constante movimiento y éste no es provocado por “fuerza” exterior alguna, pues no existe nada ajeno a la propia materia y, en consecuencia, el movimiento, sólo puede provenir de la materia misma. Eso es lo que a la metafísica le es imposible explicar y por eso la metafísica se ve limitada para el análisis y la comprensión de la realidad objetiva de los procesos que se desarrollan en la naturaleza, de los que se desarrollan socialmente y en el pensamiento, producto, este último, de la forma más compleja de la organización de la materia.

El aislamiento y separación de los objetos y fenómenos de sus concatenaciones universales, fue producto de la necesidad del análisis de la naturaleza en sus diferentes partes, la clasificación de los diversos fenómenos y objetos naturales, la investigación interna de los cuerpos, etc., lo cual significó grandes progresos en el conocimiento pero, simultáneamente, legó a la humanidad un modo de concebir las cosas y los fenómenos en forma aislada, estáticos, sin cambios en sí mismos, ajenos a la concatenación universal e interinfluencia<sup>3</sup> entre los mismos. Bajo esta concepción metafísica, una cosa no puede ser otra al mismo tiempo, las categorías de análisis son estáticas e inamovibles. Se separa tajantemente la parte del todo, la causa del efecto, la esencia del fenómeno, la calidad de la cantidad, la necesidad de la casualidad, etc., al tiempo que uno de esos polos se subestima en su relación indisoluble con el otro y se atiende en forma exclusiva al mismo que subordina al otro, a veces, ignorándolo por completo. Es muy frecuente escuchar, como expresión del sentido común: *nada es casual*.

---

<sup>1</sup> F. Engels: “Antidühring” - Capítulo XII – Dialéctica. Cantidad y Calidad.

<sup>2</sup> Ídem.

<sup>3</sup> F. Engels: “Antidühring”: “También la lógica formal es, ante todo, un método de indagación de nuevos resultados, de progreso de lo conocido a lo desconocido, y lo mismo, sólo que, en un sentido mucho más eminente, es la dialéctica que, además, rompiendo los estrechos horizontes de la lógica formal, encierra ya el germen de una más amplia concepción del mundo.”

La metafísica considera que las identidades de los objetos y de los individuos son inalterables. Las antítesis son inconexas; para el metafísico, una de dos: sí, sí; no, no. Arriba es arriba y abajo es abajo, lo negativo nunca es positivo y viceversa, si una cosa está en equilibrio no se mueve. El ser humano ha sido, es y será el mismo a pesar de los cambios y transformaciones operadas en el modo en que se ha asociado y se asocia para producir y reproducirse en el transcurso de la historia, etc.

A pesar de la concepción metafísica que ha envuelto a las ciencias generales, éstas han incursionado, de hecho, en la dialéctica. Sobre todo, durante y con posterioridad al desarrollo de la gran industria capitalista, pero el desconocimiento de las leyes más generales que rigen la dinámica y el desarrollo de la materia, la sociedad y el pensamiento, no les ha permitido avanzar mucho más allá de los límites impuestos por el propio sistema que no sólo objeta la ciencia dialéctica y su método, sino que los oculta, los desconoce y los bastardea. Las ciencias generales siguen separadas entre sí por barreras que nos les permiten entrelazarse en sus concatenaciones indisolubles, reflejando debido a ello una realidad distorsionada o parcializada, sustentada y abonada por la división del trabajo. No obstante, el impulso indetenible generado por la propia tendencia del desarrollo de la fuerza productiva social, hace que el conocimiento científico incursione, a pesar de las trabas impuestas por las relaciones de producción, más y más en la compleja realidad de las concatenaciones, erosionando, más o menos tímidamente, las barreras entre las diversas disciplinas.

El análisis particular de un proceso, el aislamiento necesario de un objeto para ser estudiado y comprendido, no puede hacerse más que desde la compleja unidad que los contiene. Y esto es así para todos los planos en que la ciencia dialéctica aborda sus estudios sobre la materia, la sociedad y el pensamiento. No hay materia sin movimiento y, a la inversa, no existe movimiento sin materia. La materia, y el movimiento que le es inherente, se desarrollan en el espacio y el tiempo.

La ciencia dialéctica con su método de análisis, no tiene todas las respuestas, porque el conocimiento está limitado por el desarrollo alcanzado por la sociedad, dado lo cual, siempre habrá algo nuevo por descubrir y saber, pero transitando el camino de la misma nos conduciremos a ir perfeccionando el conocimiento de la realidad material.

La contraposición polar de atracción y repulsión (positivo y negativo, acción y reacción, equilibrio y movimiento, etc.) es la generadora del movimiento natural de la materia. La unidad entre los polos existentes en un mismo objeto o en un proceso y, a la vez, la repulsión entre dichos polos, es lo que genera el movimiento material en sus distintas manifestaciones, mecánica, astronómica, molecular, atómica, social, etc.<sup>4</sup>

¿Podemos acaso separar la vida de la muerte? Ambas son polos contradictorios. Sin embargo, al tiempo que nacen y se desarrollan nuevas células, por ejemplo, en nuestro organismo, otras mueren simultáneamente. Los límites infranqueables en la naturaleza tampoco existen. Por ejemplo: la piel que es el órgano mayor de nuestro cuerpo, separa al mismo del resto del mundo, sin embargo, a través de la piel penetran partículas del mundo que nos rodea, al tiempo que se filtran otras que desechamos desde el interior.

La dialéctica puede explicar los fenómenos naturales, sociales y del pensamiento en toda su dimensión en lo que hace a la concatenación con el resto de la materia y al interior de los mismos. La ley de las contradicciones polares y la interpenetración de los contrarios nos ayuda a entender que en toda la materia existen contradicciones polares en unidad y lucha o repulsión, que una cosa es a la vez otra, que una causa es, a la vez, efecto y viceversa, que la parte es, a la vez, el todo, etc.

Por ejemplo, en el proceso de elaboración industrial de un objeto, la producción es a la vez consumo (producción consumista) y el consumo es producción (consumo productivo). Lo

---

<sup>4</sup> F. Engels – “Dialéctica de la naturaleza”: *“El juego cambiante de los dos polos opuestos el uno sobre el otro, la separación y la oposición entre estos dos polos sólo existe dentro de su cohesión y, a la inversa, su unión solamente en su separación, su cohesión solamente en su oposición.”*

mismo ocurre cuando el obrero consume sus medios de vida, cualesquiera sean, al hacerlo se produce a sí mismo como ser humano. El **vendedor** de fuerza de trabajo, es a la vez **comprador** de bienes de vida a través de su salario.

Otra contradicción de la producción es la oposición entre capital muerto (materias primas, maquinarias, insumos, etc.) y capital vivo (fuerza de trabajo). Ambos se intercambian en el proceso productivo y se materializan en el producto final. Cuanto mayor es el volumen del capital muerto, menor es el volumen del capital vivo, y a la inversa<sup>5</sup>. El capital constante (capital muerto), crece por sobre el capital variable (capital vivo). De paso diremos que a esta razón se debe la tendencia decreciente de la cuota de ganancia.

El pasado y el futuro están unidos por el presente. Pasado y futuro son contradictorios, sin embargo, ambos necesitan del presente para poder formularse y representarse como existentes en el pensamiento. Pero, el pasado se proyecta hacia el futuro convirtiéndose en presente, a la vez que el futuro es producto del pasado a través del presente, haciendo ambos, pasado y futuro que el presente no exista, aunque el presente es necesario para que ambos, pasado y futuro, tomen cuerpo. El estudio y análisis científico de la historia sólo se puede hacer a partir de su producto<sup>6</sup>, es decir, desde el presente y no al revés, lo cual es contradictorio.

La visión metafísica de historiadores ha llevado a estos a querer explicar el desarrollo del proceso desde “el origen de los tiempos”, imaginando hechos del pasado desconocido, hasta nuestros días, siguiendo el proceso marcado por el tiempo, es decir, en forma creciente.

Por el contrario, la concepción materialista dialéctica, explica el pasado a partir del presente, es decir, analizando el producto histórico, en definitiva, siguiendo el curso contrario del tiempo. De tal manera, el pasado se explica y no se “imagina” o inventa. Se sigue una lógica del pensamiento que tiene bases científicas y probadas en el presente que confirman un pasado<sup>7</sup>. La contradicción halla su resolución siguiendo las leyes más generales de la dinámica y el desarrollo de la materia, la sociedad humana y el pensamiento.

En el desarrollo histórico de la sociedad humana, la clase productora y la clase expropiadora son opuestas e inseparables, la contradicción antagónica entre ellas es la que genera el movimiento social<sup>8</sup> y tiende a resolverse con la desaparición de las clases. Las clases sociales antagónicas en la sociedad capitalista, son el fenómeno que expresa el movimiento de este sistema basado en la producción social y la apropiación individual de lo producido que se resolverá cuando la producción social se convierta en apropiación social. La clase expropiada, el proletariado, se convertirá en la clase expropiadora y, a la inversa, la clase expropiadora, la burguesía, se convertirá en la clase expropiada. Al desaparecer esta contradicción desaparecerán también las clases sociales.

Trabajo necesario (salario) y trabajo excedente (plusvalía) son opuestos e inseparables en la producción capitalista. Cuando el proletariado logra aumentar su salario real, disminuye el trabajo excedente a la vez que aumenta el trabajo necesario. A la inversa, cuando el burgués aumenta la plusvalía, es a causa de la disminución del trabajo necesario y el aumento del trabajo excedente.

En la producción capitalista, mayor explotación del trabajo individual significa a la vez, disminución de obreros ocupados. Mayor concentración de capital, menor cantidad de burgueses. Mayor riqueza en una clase burguesa más reducida representa, a la vez, mayor pobreza en un proletariado más numeroso.

---

<sup>5</sup> “En el capitalismo (decía Marx), impera la muerte por sobre la vida.”

<sup>6</sup> Carlos Marx – “Introducción a la contribución a la crítica de la economía política”: “En la anatomía del hombre está la clave para entender la anatomía del mono [homínido].”

<sup>7</sup> F. Engels: “Antidühring”: “...la lógica del pensamiento tiene que acudir siempre en ayuda de la insuficiencia del conocimiento.”

<sup>8</sup> Marx y Engels - “El manifiesto comunista”: “La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases”.

El aumento en cantidad de mercaderías elaboradas en un mismo periodo, implica la disminución del valor en cada una de ellas. La contradicción aquí es: mayor producción social, menor valor y viceversa. Este aumento incontrolado (dado lo caótico de la producción capitalista orientada a la competencia para la obtención de plusvalía en desmedro de sus competidores) de bienes devenidos capital es superior al crecimiento del mercado el cual no puede absorber dicho capital, produciendo periódicos cracs que terminan destruyendo gran cantidad de fuerzas productivas. Por lo anterior, el crecimiento de la producción en el sistema capitalista, siempre es superior al crecimiento del mercado, la primera se agranda relativamente al tiempo que el segundo se achica relativamente, constituyendo una contradicción que desmiente tajantemente la expectativa que la burguesía infunde alimentando la idea de un promisorio mejoramiento en las condiciones de vida de los pueblos. Pero, contradictoriamente, el crecimiento de la producción sobre un mercado que se achica proporcionalmente dada su capacidad limitada de absorción, no quita que la producción de bienes aumente en términos absolutos.

Todos, son ejemplos de polos opuestos, contradictorios, que se interpenetran o que luchan entre sí, pero forman parte de una unidad, es decir, que son uno y el otro al mismo tiempo o que, en determinado momento, un polo se impone sobre el otro. Las contradicciones siempre tienden a resolverse, unas con la supremacía de un polo sobre el otro (superación de lo viejo por lo nuevo) dando inicio a un nuevo movimiento, otras en el movimiento constante. A lo largo de los tres tomos de su obra "El Capital", Carlos Marx, resalta en forma genial esta y las otras dos leyes fundamentales del movimiento de la materia<sup>9</sup>, utilizando con maestría las categorías polares en diversos ejemplos de la existencia natural, social y del pensamiento.

El modo de producción capitalista conlleva una contradicción que mueve a todo el sistema en general: la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más individual. Como toda contradicción tiende a resolverse y esto ocurrirá en el momento en que el producto generado socialmente por los productores, sea apropiado socialmente por los mismos. En este ejemplo, como ocurre en infinitos casos, confluyen los tres tipos de movimientos que explican las leyes de la dialéctica: el trueque de la cantidad en una nueva calidad producto de la suma de cambios cuantitativos que generan un salto cualitativo, la interpenetración de los contrarios (la resolución de una interposición de contrarios) y la negación de la negación: los propietarios individuales (siervos) fueron expropiados por quienes se convirtieron en capitalistas que expropiaron a los proletarios y éstos expropiarán a los burgueses.

Esto último es la descripción de la negación de la negación: el objeto o el proceso, en este caso la sociedad, **crea ella misma las bases materiales de su destrucción** y es negada por otro modo de producción, el capitalismo. Y éste, a su vez, vuelve a crear las bases materiales de su propia destrucción para convertirse en otro modo de producción superior, el socialismo. Las relaciones capitalistas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción. Las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo.

La propiedad individual del productor disperso del medioevo no podía sostenerse bajo el influjo de la necesidad de satisfacción de nuevos mercados, crecimiento territorial y demandas crecientes de intercambio de productos. Las bases de esta sociedad estrecha estaban rotas y configuraban trabas para el desarrollo social. Dicha propiedad fue destruida mediante un proceso de expropiación que dio origen al desarrollo del capital. En el capitalismo, el proletario sin propiedad produce socialmente y crea y reproduce la propiedad capitalista basada en la apropiación del trabajo ajeno de parte del burgués. *"La concentración de los medios de producción y socialización del trabajo llegan a tal punto, que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta se rompe. La hora de la propiedad privada capitalista ha sonado. Los*

---

<sup>9</sup> La ley del trueque de la cantidad en calidad y viceversa, y la ley de la negación de la negación.

*expropiadores son expropiados*<sup>10</sup>. La nueva sociedad restaura la propiedad individual basada en la propiedad social de la tierra y los medios de producción fabricados por el propio trabajo. “... esto significa que la propiedad social se extiende a la tierra y demás medios de producción, y la propiedad individual a los productos, esto es, a los artículos de consumo”<sup>11</sup>.

Otro ejemplo de negación de la negación es el paso del comunismo primitivo, un modo de producción social sin división en clases sociales, a modos de producción divididos en clases y la tendencia a un modo de producción sin clases sociales (comunismo) pero en un nivel histórico superior, comenzando un proceso consciente. El primero fue negado por el segundo y éste negado por el tercero.

En el pasado, la aparición del excedente de producción en una comunidad primitiva con producción limitada, capaz de enriquecer a una porción de la sociedad por sobre el resto fue la cuna del Estado, con ello, la sociedad libre fue negada por una sociedad represiva y ésta será negada por una sociedad libre, pero sobre la base de una gran producción industrial capaz de enriquecer a toda la sociedad.

En la sociedad capitalista, la libre competencia fue la explosión manifiesta de una fuerza productiva social floreciente que inundó los mercados de diversas y numerosas mercancías, promoviendo un consumo nunca antes experimentado por cantidad y diversidad, pero esa competencia entre burgueses fue elevando a la producción más eficiente y, por consecuencia menos costosa, a la vez que hundió a su contraria (la producción menos eficiente y más cara). La aparición de la gran industria aceleró enormemente ese proceso desigual en el desarrollo capitalista y dio lugar a la aparición del monopolio que niega a la competencia en la rama productiva en la que se desarrolla. Pero la misma función del capital que consiste no en producir mercancías sino plusvalía contenida en ella, produjo fusiones de distintos capitales entre diversas ramas uniendo bancos con industrias y generando monopolios por doquier fomentando la competencia entre gigantes productores y apropiadores de plusvalía. El proceso de libre competencia fue negado por el monopolio y éste, a su vez, negado por una nueva competencia, ahora en un nivel superior, entre capitales monopolistas que abarcan múltiples ramas y esferas (industria, comercio, bancos, etc.). La libre competencia lleva al monopolio en sus entrañas, y el monopolio lleva en su seno la competencia más exacerbada.

### **Dialéctica y conocimiento**

#### **Comentario final: ¿Se puede llegar a la verdad absoluta mediante el método dialéctico?**

La ley de las contradicciones, la unidad y lucha e interpenetración de contrarios se manifiesta conjuntamente con las otras dos leyes de la dialéctica (la ley de trueque de cantidad en calidad y viceversa, y la ley de la negación de la negación). Todas constituyen las leyes de la materia en movimiento. Una refleja el automovimiento, la segunda los cambios, y la tercera el desarrollo, pero todas estas fases del movimiento intervienen simultáneamente en cada objeto o proceso que aislamos para analizar y conocer en profundidad, porque lo general sólo se expresa en lo particular, aunque la resolución de cada uno de esos tipos de movimiento no se dé, necesariamente, al mismo tiempo. Pero muy mal haríamos si el estudio particular no nos deja ver la concatenación, la interrelación de ese objeto o proceso en estudio con el resto del universo y la interinfluencia entre ambos.

El método dialéctico nos conduce a través del movimiento de la materia en sus diversas formas y las interconexiones entre ellas, es contradictorio en sí, tal como lo es la materia misma. Y es por esa razón que nos permite el amplio conocimiento de la misma, aunque dicho conocimiento esté limitado por el desarrollo social alcanzado por el género humano.

La materia es infinita y, por lo tanto, es imposible abarcar todo el conocimiento de la misma, pero la sociedad humana ha llegado al arribo de la verdad en muchos aspectos

---

<sup>10</sup> Carlos Marx – “El Capital” – Tomo I – La acumulación originaria

<sup>11</sup> F. Engels – “Antidürring”.

pudiendo descubrir leyes generales y específicas, logrando así utilizar el conocimiento de dichas leyes para alcanzar determinados objetivos trazados.

Así como la materia es infinita, los movimientos de la misma son infinitos y tienen distintas manifestaciones. Es como si se tratase de infinitas telas de arañas que se entrecruzan en forma espacial. Al estudiar un fenómeno aislamos apenas un segmento de una de las telas de araña para su estudio a fin de penetrar en él y comprenderlo, pero luego lo relacionamos con el resto de los fenómenos que nuestra comprensión, basada en el conocimiento social alcanzado, nos permite ver en su interconexión, pues el segmento se mueve con el movimiento no sólo de la tela a la que pertenece sino del conjunto de todas las telas que la entrecruzan.

Dada esta complejidad de la realidad y el hecho de que la materia no tiene límites definidos, pues todos los cuerpos y procesos materiales se interpenetran, pareciera conducirnos a la conclusión de que la verdad absoluta es inalcanzable y, en consecuencia, todo conocimiento sería relativo y cuestionable.

El conocimiento, como la materia, es infinito, pero, sin embargo, podemos alcanzar una verdad absoluta en medio de todos estos fenómenos que, dado el desarrollo alcanzado por la humanidad hasta el momento, nos permite comprender. Cuando, a través de la comprobación práctica, dadas determinadas condiciones materiales, podemos probar y comprobar, tantas veces como fuera necesario, un determinado hecho o fenómeno, se ha arribado al conocimiento científico de un segmento de la tela de araña y podemos formular una verdad absoluta sobre el mismo. Sin embargo, esa verdad absoluta, es relativa en el tiempo, debido al constante avance del conocimiento y la ciencia. Esto, comparado con la inmensidad de la infinitud material parece una minucia, pero es lo que nos permite modificar la materia y a nosotros mismos, se trata de la búsqueda constante e infinita de las respuestas ante cada una de las preguntas que nos formulamos sobre el universo material. “Por su naturaleza, el pensamiento humano es capaz de darnos, y nos da en efecto, la **verdad absoluta**, la cual está integrada por una suma de verdades relativas”<sup>12</sup>

El ser humano sólo pudo volar cuando logró vencer la atracción que la tierra ejerce sobre el resto de los cuerpos. La libertad radica en el conocimiento de la necesidad y no en la negación de dichas leyes. Un pájaro no es libre porque vuela pues, por su carácter animal, está sujeto a las leyes de la materia que no puede modificar, o puede hacerlo en forma limitada y repetitiva. En cambio, el ser humano, con todas sus limitaciones históricas, ha alcanzado socialmente un nivel de conocimiento tal que le permite utilizarlo sobre leyes generales, específicas y particulares, al servicio de determinados objetivos.

En la medida en que las ciencias generales y específicas (la matemática, la física, la química, la biología, etc.) sean penetradas por la dialéctica, el materialismo dialéctico dejará de ser una filosofía para convertirse en lo que verdaderamente es: una concepción del mundo, a la vez que un método de análisis, que se verá reflejada y se comprobará en cada una de dichas ciencias. El ser humano no necesitará nunca más una filosofía que dé respuesta a lo que las ciencias generales y específicas se ven imposibilitadas aún de responder por sí mismas: la relación entre el ser y el pensar.

---

<sup>12</sup> V.I. Lenin - “Materialismo y empiriocriticismo”.